

EUROPEIZACIÓN DE LA ÉTICA PROFESIONAL

“Lo que embellece el desierto es que esconde un pozo en cualquier parte...”, decía el cuento de Saint-Exupéry. Y ahí estamos, buscando esos pozos que esconde el desierto económico en el que estamos instalados... No sé cuántas veces aparecerá a lo largo de este Anuario las palabras ‘crisis’, ‘depresión’ o ‘recesión’... Muchas, intuyo. Casi en las mismas se habrá apostado por una mayor inversión en Responsabilidad Social Empresarial (RSE) como fórmula para escapar del zarpazo de la crisis. Los momentos difíciles son, sin duda, los que muestran la solidez de las organizaciones, empresariales o no, y de sus líderes. Y son la prueba de fuego que examina la firmeza de los planteamientos éticos proclamados.

“Cuando baje la marea -dice Warren Buffet- sabremos quién estaba nadando desnudo”. Esta frase la recogía Alejandro Roca Soto en sus *20 frases para gestionar en tiempo de crisis*, que han ido corriendo como la pólvora en Internet y que dibuja perfectamente la realidad de los mercados. Hay demasiados *striptease* indeseados, pero a partir de ellos seremos, necesariamente, más fuertes, porque habrá errores que no volveremos a cometer.

En el momento en que escribo este artículo nos encontramos en medio de una situación de análisis ‘contradictorios’ sobre lo que está aconteciendo, pero hay al menos dos claves irrefutables que se resuelven en términos de liderazgo y responsabilidad. Nadie duda a estas alturas de que estos dos elementos son el motor para superar la actual coyuntura y para construir un escenario económico y social más próspero.

Hemos visto que cuando el liderazgo es firme y claro, las organizaciones logran

la serenidad y la templanza necesarias para dimensionar los acontecimientos en su justa medida y tomar las decisiones adecuadas. Y también hemos comprobado que la responsabilidad es una condición *sine qua non* para la correcta función social de todos y cada uno de los actores económicos, sociales y políticos. La ética, además, es la frontera en el marco ineludible del buen ejercicio profesional. Fuera de esa frontera, lo profesional no existe y, además, se pone en riesgo el sistema.

REVOLUCIÓN SERVICIOS

Y en pleno debate de la RSE nos hallamos con la transposición de la Directiva de Servicios que habrá de estar lista a finales de 2009, y que supondrá una verdadera revolución en el sector servicios. Son varios los ejes sobre los que gira dicha revolución, pero baste mencionar tres: ventanilla única, política de calidad y europeización de la ética profesional. Esta ley de transposición de la Directiva de

Servicios (2006/123/CE) debe ser el acicate definitivo que necesitaba la RSE en el sector; el cual ejerce un impacto en el PIB del 66%.

Una política de simplificación de los trámites para la prestación y acceso a los servicios inspiró la Directiva e inspira su posterior traslado a la normativa nacional. Así, a través de la ventanilla única, ciudadanos, prestadores de servicios y Administraciones Públicas habrán de poder resolver, obtener y dar información en un único punto y por vía telemática.



Liderazgo y responsabilidad son el motor para superar la actual coyuntura



La apuesta por la certificación de calidad de los servicios prestados es otro de los elementos que considero clave de este proceso, así como, por su vinculación a la tradición de los servicios profesionales, la europeización de los códigos de conducta. En ello, las profesiones colegiadas tendrán -tienen, de hecho- un papel trascendente y reconocido en tanto que ‘autoridades competentes’.

Los colegios profesionales serán cada vez con mayor intensidad garantía de legalidad y los que provean de buenos profesionales a la ciudadanía -a través de sus instituciones y entidades públicas y privadas- para la búsqueda, fomento y desarrollo de soluciones a la crisis económica global, fundamentalmente a través de la solución de las crisis particulares de clientes y pacientes. ©



Unión Profesional es la asociación que representa a las profesiones liberales españolas. Está integrada por 40 Consejos Generales y Superiores de Colegios Profesionales que, juntos, aglutinan a más de 1.000 colegios profesionales y cerca de millón y medio de profesionales liberales en todo el territorio estatal. Abarca sectores como el jurídico, el sanitario, el económico y social, el científico y el técnico.

CARLOS CARNICER, presidente